

MURCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Murcia, un mes, 2,00 pts. | Extranjero, trimestre, 15,00 pts.
Provincias, trimestre, 7,50 — | América, — 11,00 —

Los anuncios se reciben en la Administración, día y noche

EDICIÓN DE LA MAÑANA

El Liberal

MURCIA

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:
CRÉDITO PÚBLICO, 1.— Teléfono, 63
25 EJEMPLARES, 1,75

NUMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS

EDICIONES ESPECIALES EN MADRID, BARCELONA Y SEVILLA

UN NUEVO PERIÓDICO

ALEGRÉMONOS LOS PERIODISTAS

Hemos visto circular por los domicilios del vecindario unas cartas circulares en las que se invita a cubrir acciones de un nuevo periódico que se dará a la luz pública el próximo Septiembre.

No hemos de ocultar que este periódico que echa la manga en las provincias por medio de manos autorizadas, es el que será órgano del partido «Unión Patriótica», defensor de los intereses de la organización política que está llamada a regir los destinos de los pueblos de la nación y que de hecho lo está rigiendo.

Pero hablando con sinceridad hemos de confesar que la propaganda que se hace de ese futuro periódico ministerial no nos inspira ni el menor recelo; acaso si se tratara de otra publicación de otro carácter social o político, nos inquietara e inquietaría a cualquier periodista por el temor de que epatara nuestras informaciones, nuestro formato, nuestro espíritu periodístico, etc., etc.; pero con el anuncio y propaganda de «La Nación» nos ocurre todo lo contrario.

Vemos en el periódico de La Unión Patriótica una reivindicación de los derechos de toda la Prensa nacional, puesto que al someterse el régimen actual, algunas prerrogativas podrá revivir que estamos echando de menos los periodistas desde hace cerca de dos años.

Por muchas razones no querrá vivir en monólogo perpetuo, ya que el monólogo en la Prensa que en todo caso represente una opinión, es signo de sinrazón, de indiferencia, de anulación de todo interés.

El futuro periódico, para hacer la defensa del partido de que será órgano, tendrá forzosamente que concederle la palabra a los compañeros que en algún caso disientan de su opinión, y eso iremos ganando.

Por eso al leer las circulares en que se requiere a las gentes para que suscriban acciones para el futuro periódico que ha de ser dentro de un mes un nuevo colega nuestro, hemos sentido una impresión de gozo, la misma que sentiría aquel que se ha metido en un laberinto sin salida y

vislumbra una antorcha próxima que puede servirle de faro salvador para llegar a tierra de libertad.

«La Nación» saldrá el día 13 de Septiembre próximo; será órgano de la Unión Patriótica de la que es presidente el jefe del Directorio militar, y por todos estos datos hay que creer que sus inspiradores, hombres cultos y justicieros no han de concebir a su órgano oficina libertades ni prerrogativas que no concedan a los demás colegas que llevamos ya cerca de dos años embozados en el tapabocas.

He aquí por qué esperamos con impaciencia y hasta con júbilo la aparición del nuevo periódico, que acaso transforme la marcha de las cosas, en bien de todos.

LOS PILOTOS AMERICANOS QUE HAN VOLADO HOY SOBRE ESPAÑA



1. El comandante Hoppe.—2. El coronel Sweney.—3. Laurent Eynac.—4. M. Sourreau, y F. Sadi Lecoq, en el Aero Club de Francia, durante la recepción de los siete pilotos americanos enganchados para el Ejército francés de Marruecos.

La bomba en el túnel de Garraf

Cómo se fraguó el atentado contra el tren real

Una sociedad deportiva prepara el atentado y un deportista, de buena fe, lo descubre

(Conferencia telefónica)

San Sebastián. El diario «El Pueblo Vasco» publicó ayer la siguiente ampliación a la nota facilitada por el gobernador de Barcelona, relativa al atentado que se preparaba contra el tren real en el túnel de Garraf:

«La nota del gobernador se complementa con interesantes datos oficiales sobre la forma en que se preparó el complot para atacar contra la vida del rey en el túnel de Garraf.

Los comprometidos en la citada intencionalidad, obediendo órdenes recibidas de Francia, o por propia iniciativa, eran a lo que parece, elementos nacionalistas y comunistas. Con objeto de maniobrar con más libertad y po-

jurados admitieron al nuevo socio para evitar sospechas, pues ya habían negado la admisión a otros, y convenidos de que habrían de pagar reclutarse para sus filas.

Al socio recién ingresado estaba su histerismo en la Sociedad. Por una cuota insignificante realizaba las más amenas e interesantes reuniones, celebrando por irrisorios precios unas fantásticas comidas.

Un día le entregaron una pistola y varias cápsulas. Se sorprendió de ello y preguntó para qué lo querían. Le dijeron que, como proyectaban hacer durante el verano una vida de campo y abundaban los malhechores, convenía estar prevenidos. Además se proponían tirar al blanco. De buena

COMENTARIOS

LOS SOVIETS Y LA GUERRA QUIMICA

Rusia está siendo ahora teatro de nuevas colisiones. Parece imposible cómo puede un pueblo resistir tanto tiempo de lucha sangrienta, enconada, sin piedad ni cuartel.

Abrió sus fronteras y lanzó a los cuatro vientos un huracán impetuoso de nuevas ideas y normas de vida. Tan vital es Rusia que en todas las manifestaciones de su desenvolvimiento, ha influido poderosamente en los demás pueblos.

Su música y su literatura, especialmente, fueron unánimemente aceptadas. Poseen, unidas a una grande espiritualidad, un gran fondo de verdad y emotividad que conmueve profundamente y dejan una huella imborrable.

Y si esto es así, no habremos de la enorme trascendencia que han tenido fuera de ella sus ideas políticas. Jamás pueblo alguno, en tan poco tiempo y de manera tan fulminante como Rusia, logró imponer sus ideas a tal número de conciencias, ni hizo reflexionar, en los lideros de la alarma, a los Gobiernos de otros países.

Mas hay, parece ser que los elementos adictos al antiguo régimen, un

Poco repuestos y envalentonados, vuelven, sobre los campos de batalla, por los fueros imperialistas, y tratan de infundir en los espíritus, por medio de folletos, las excelencias del régimen caído.

Pero los soviets no se arredran. Y enormes y exagerados en todas sus cosas, han hecho un llamamiento a los sabios químicos, que simpaticen con los comunistas, socialistas y sovietistas, para que contribuyan con sus inventos, especialmente en substancias explosivas y tóxicas, a la defensa del régimen actual y al exterminio de todos los adversarios, sean quienes sean y en cualquier lado se encuentren.

POR MATAR A UN OBRERO

Un Consejo de guerra

(Conferencia telefónica)

8, a la 1 md. Ferrol.—Se ha celebrado un Consejo de guerra contra el marinero Venancio Lizana. Se le acusa de haber dado muerte a un obrero.

INSTANTÁNEA

¡Ven ga música!

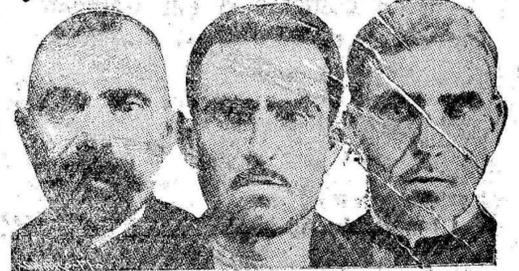
A los pobres que tenemos, por ser pobre, la desgracia, y es esto ya tener algo, pues hay quien no tiene nada, de vernear bajo un sol simpático que achicharra, y emprender con el botijo la filosófica charla para no sentir la ausencia de la magnífica playa o la brisa deliciosa y pura de la montaña, y nos sorbemos un chambi como quien no sorbe nada, y frente a un ventilador que ensordece con su marcha, buscamos de menos una cosa que nos hace falta y nos sirva de consuelo en este Murcia-Sahara:

¿Quién se ha comido, señores, la filarmónica banda que otro tiempo en la Gloria domingo y jueves soplaban? Hora es ya, señores míos, de reanudar las veladas, para que al menos tengamos, los que no vemos la playa por ahora ni en el cine, consuelo en nuestra desgracia.

¡Aunque tengan que tocarnos «El niño judío», «La Java», o algunas otras cosillas que a los músicos les plazca!

ATICO.

LOS HIJOS DE MONIPODIO



Simón Juan Simón Jorge Zacarías Demestriil

der llevar a cabo con mayor desembarazo sus criminales intentos, constituyeron una Sociedad deportiva integrada por treinta y seis individuos comprometidos en el complot.

Se presentó poco después un nuevo individuo que pidió el ingreso y se lo concedieron. Este socio 37 obraba de buena fe creyendo que se trataba de una Sociedad de ortiva cuyo programa le satisfacía, pues según decían los reglamentos que presentaron a la aprobación gubernativa, iban a cultivar el alpinismo haciendo una vida de campo.

Según parece, los treinta y seis con-

te aceptó el arma; y en efecto, tiraron al blanco en varias ocasiones, resultando que el nuevo asociado era el mejor de todos ellos.

Poco después manifestaron los de la Sociedad deportiva que no habían de limitar su vida al desarrollo físico, sino que iban a cultivar también la inteligencia, para lo cual se habrían de hacer experimentos científicos. El nuevo socio estaba encantado. Las excursiones alpinistas tenían el encanto de que unos estudiantes y un sargento de ingenieros daban conferencias en pleno campo, haciendo planos, tomando alturas y enseñando a los demás la manera de efectuarlo.

Una de las citadas excursiones fué al túnel de Garraf, midiéndolo detenidamente, calculando su altura y observando cuidadosamente la densidad del aire. Exploraron allí al nuevo asociado las atmósferas que resistía la construcción y cómo una mayor presión determinaría el hundimiento de la montaña. Era en realidad una conferencia interesante, que hacía al neófito estar satisfechísimo del Club, hasta el punto de querer presentar a nuevos socios que no fueron admitidos.

Volvió otra vez al túnel; y allí se hicieron nuevas mediciones y se practicaron unos agujeros debajo de los rieles, que se revistieron inmediatamente de cemento. Explicaron los directores de estos trabajos que se hacían para hacer observaciones y el repetido individuo no sospechó nada.

Las sospechas nacieron cuando pasados pocos días vio que se llevaba a las inmediaciones del túnel de Garraf aparatos eléctricos y que debajo de uno de los rieles se preparaba un hueco, cubierto minuciosamente, sin que acerca de estas cosas le dieran las detalladas explicaciones que le habían ofrecido hasta entonces.

Al llegar a su casa hizo presente, en conversación familiar, esta extrañeza, por lo cual sus padres le aconsejaron que diera cuenta del hecho a la policía. Así lo hizo el deportista, coincidiendo sus manifestaciones con un anuncio en el cual se comunicaba que al paso del tren real por uno de los túneles iba a cometerse un atentado.

La policía entonces fué al túnel de Garraf y se encontró allí con que la bomba estaba preparada. Era un artefacto construido con un tubo de ácido carbónico que había de estallar por medio de una corriente eléctrica que desde una pila situada fuera del túnel había de ser enviada por unos hilos ya tendidos.

Según parece, todo se había estudiado maravillosamente. En el caso de haberse producido la explosión, el túnel se hubiera hundido alcanzando debajo al tren y determinando una catástrofe espantosa.

Entre los socios de la entidad deportiva que preparaba el atentado, figuran un sargento de ingenieros, un sacerdote y varios estudiantes de ingenieros.

EVOCACIONES

LA CORTE DE CARLOS IV

Agoniza el lindo siglo de las elegancias. Años alegres y confiados. ¡Cuan qué sencilla emoción acierta Galdós a describirlos! Las vagas siluetas se esfuman en las remotas perspectivas de la Historia.

«La corte de Carlos IV». Vuelve a delimitarnos el regusto de nuestra primera lectura. ¿Por qué ahora los hechos nos parecen más próximos que entonces? Los recuerdos adquieren mayor consistencia y realidad a medida que vamos viviendo.

1790.—Vuelan en torno de las fuentes de los jardines epigramas y donaires. Aranjuez. El Escorial. Paranduleros y toreros fraternizan con la flor de la nobleza. María Luisa de Parma se ha españolizado con el aroma de las verbenas y de los cosos taurinos. Suben los ecos de las fiestas populares a los salones de palacio, donde la reina gentil recibe el homenaje de majos y chisperos.

El trón del Estado descansa en las manos del favorito, mientras el rey y el duque de Alba divierten su ocio en arriscadas cacerías.

Aún goza Moratín de la simpatía y el afecto de la Corte y de la aristocracia, que luego ha de ver mermaidas con el estreno de «El sí de las niñas». Goya pinta en su retiro solitario, allá en las riberas del Manzanares. La Florida por las tardes arde en júbilo.

Triunfa la Tirana en la escena y Pape Hillo es el ídolo de las mujeres que solicitan su amistad con preferencia a la de los ingenios de la época. Fiestas andaluzas en los cerrados de las dehesas, a las que acuden en cordial camaradería con Pedro Romero y Pepe Hillo la duquesa de Alba, la condesa de Benavente y otras damas castizas de rancia estirpe. A veces, sugestionada por la emoción del peligro, prueba alguna de ellas su temple en un lance, mientras los capotes de los «maestros» se tienden pronto al quite. Acompaña Goya a la flor y nata de la mejeza madrileña en estas jiras, y de vez en cuando participa de las mismas emociones.

Al remate del festejo, entre los discretos propósitos del anochecer, el gran don Francisco teje también algún do naire al oído de una damita caritrisueña, mientras cascabelea el coche, de regreso por los sotos... Años alegres y confiados. Tardes de toros en Madrid. Calesines camino de la plaza. Chispas en los ojos soñadores y sensuales de la reina junto a la taimada sonrisa de Godoy. El pueblo aplaude desde los tendidos la aparición de los monarcas y del privado en el palco real, a punto de comenzar la fiesta. Después sigue aplaudiendo por las calles, a la par, el coche donde van los toreros triunfadores y la calesa de Carlos IV.

Cotillo en La Lonja. La picara mu sa popular hace gela de su ingenio en los bailes de candil y se solaza comen tando el bulir alegre de la Corte por las márgenes del Canal y las llenuras floridas del Sotillo. Fisonomea los curulos por entre las rendijas del alcazar regio, queriendo quebrantar la silenciosa gravedad de los guardias del Corps: En los salones de Juliana «la Nararjora» hacen jácara aguadores y soldados. Cuentas éstos las aventuras de la de Alba y las de otras duquesas y marquesas amigas de la reina María Luisa. Torderos y danzantes imperan mientras Floridablanca y Aranda caen vencidos, y empiezan a llenarse de es critores las cárceles del Sitio y del No viciado. En la calle de la Pasión abre sus puertas la casa de la Primorosa a los placeres y tapadillos de las damas de la corte.

Pronto había de terminar la galante comedieta del pobre rey, urdida en torno suyo, por las frivolidades de una «élite» degenerada y «castiza». «En la atmósfera, en el ambiente moral del pueblo había no sé, que sombras avanzadas de desastres no conocidos todavía»—escribe Galdós.

Las campanillas de los hermanos del Pecado Mortal sonaban lúgubremete por las calles como el preludio del derrumbe de aquella España, en la que transcurrió la juventud y se educó la sensibilidad del príncipe Fernando, «el Deseado», que fué más tarde el rey «abyecto»...

ERNESTO LOPEZ-PARRA.

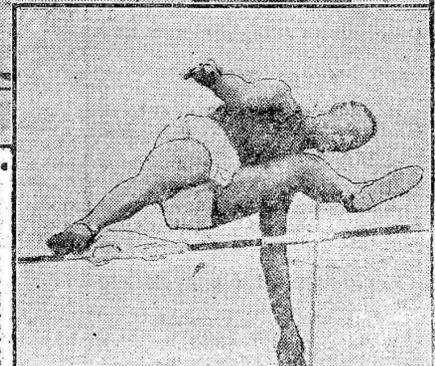
De EL LIBERAL de Madrid.

LOS DEPORTES ATLETICOS

Una señorita «recordam» y un negro vencedor



Arriba: La señorita Helen Filkey, que ha batido en el reciente concurso de deportes femeninos el record de altura, y lo ha establecido en 17 pies, en Chicago. Abajo: El famoso atleta negro Charles Bay, un record de salto en el concurso de la Augusteur Athletic Union, en 6 pies y 17 pulgadas.



La huelga de empleados de Banca en París

LOS HUELGUISTAS SALIENDO DE LA BOLSA DEL TRABAJO, EN DONDE CELEBRARON UNA REUNION, ACORDANDO EL SOSTENIMIENTO DEL PARO.

El pintoresco Rafael, la ha hecho

# LA MEJOR FAENA DEL GALLO

El calvo provoca en Méjico sangrientos sucesos

(Conferencia telefónica) 7, a las 4 t.

Madrid.—Los periódicos llegados de Méjico dan cuenta de los sangrientos sucesos desarrollados el día 12 de Julio en aquella plaza de toros.

Para el día había anunciado una corrida en la que figuraba como primer matador el Gallo, que en la tarde anterior había obtenido un éxito ruidoso. Como segundo espada figuraba el diestro mejicano Carnicerito.

Por la mañana llovió bastante y momentos antes de la hora señalada para el festejo, el cielo envió otro chaparroncito.

Rafael se negó a torear, alegando que el piso de la plaza no se hallaba en condiciones para lidiar. Carnicerito, por el contrario, estimó que podía torear y encarándose con el Gallo le dijo: «Si usted no quiere torear yo sí. Yo mataré todos los toros».

Rafael contestó: «Tú torearás porque estás muerto de hambre». Carnicerito le contestó dándole un puñetazo en un ojo. El diestro se volvió y quedó con la cara bañada en sangre.

El presidente suspendió la corrida, promovióse una bronca imponente. Los partidarios de uno y otro diestro se abofetaron y repartieron infinidad de estacazos.

El presidente ordenó a los gendarmes que desalojaran al público y pidió por teléfono el envío de tropas. Entre tanto llegaban esas las gendarmes intentaron desalojar, pero el público arrojó a la fuerza pública piedras y botellas, hirviendo a varios agentes.

El jefe de la gendarmería ordenó disparar contra la multitud sonaron numerosos disparos y en los tendidos cayeron heridos muchos espectadores.

La refriega se generalizó, llegándose al cuerpo a cuerpo. La gendarmería hirió a muchos más, dándole tremendos culatazos.

Al fin llegaron las tropas que rápidamente impusieron orden y desalojaron al público. Los heridos fueron trasladados en camillas al hospital.

El Gallo salió custodiado por la fuerza pública.

## MARRUECOS Y LA REBELION DE SUS CABILAS

### En el frente francés, mejora la situación

Naufla conferencia extensamente con Lyautey

Entrevista de Naulin y Lyautey

(Conferencia telefónica) 7, a las 3 t.

Larache.—Ayer llegó a Rabat, procedente de Fez, el general Naulin. Celebró una extensa conferencia con el mariscal Lyautey, regresando seguidamente a Fez.

La situación ha mejorado

Fez.—En las últimas veinticuatro horas ha mejorado la situación en todo el frente.

Órdenes que como consecuencia de la conferencia celebrada entre Naulin y Lyautey, dentro de breves días se efectuará una importante operación.

En el sector de Taza se despeja la situación, disminuyendo visiblemente por momentos la presión enemiga.

Nueva línea férrea

Larache.—Ayer se inauguró una nueva línea férrea entre Kurltra y Uzián.

El primer tren de viajeros llegó a Uzián sin novedad, regresando después al punto de partida.

La inauguración de este ferrocarril ha impresionado a los rebeldes.

Fracción que se somete

Larache.—Sábese que una fracción importante de la cabila de Uzián ha solicitado un plazo de tres días para someterse a Francia.

Se lo ha contestado que debe someterse rápidamente.

En cambio, los cabilas de Beni-Suzzen se han negado a apoyar a los franceses alegando que necesitan defenderse de un posible ataque de otras cabilas sublevadas.

## PROVINCIAS

### La Exposición ibero-americana

(Conferencia telefónica) 7, a las 4 t.

Santander.—Se ha celebrado con bastante lucimiento el acto de propaganda de la Exposición ibero-americana organizado por la Cámara de Comercio.

### Salvajada brutal

León.—En el pueblo de Espinosa de Rivero ha sido detenido y encarcelado Miguel Martínez, que propinó una brutal paliza al niño de ocho años Domingo Alonso, dejándole después colgado del cuello en un árbol.

El niño salvó su vida por la feliz coincidencia de pasar por allí un caminante.

Se encuentra en estado gravísimo.

### Belmonte ha sido multado

Huelva.—El gobernador ha impuesto 250 pesetas de multa al ganadero Juan Belmonte, por no tener los toros presentados el domingo el peso reglamentario.

### Megías y los Empresarios

Santander.—El diestro Sánchez Megías se ha negado a torear el domingo próximo porque determinados elementos de la Asociación de Empresarios no están conformes con el contrato firmado por Pagés.

Como todas las localidades se hallan vendidas, témesese una alteración de orden público si no intervienen las autoridades.

### Varias noticias

Barcelona.—Se espera el regreso del exgobernador señor Martínez Ando y el general Barrera.

Estos se encuentran en el valle de Arán.

—Al apesarse de un tranvía en la calle del Marqués del Duero un viajero apellidado Cánovas se produjo algunas heridas.

En grave estado fué conducido a la Casa de socorro.

—El juzgado de la Universidad se ha inhibido en el atestado instancia contra Felipe Moreno por el delito de dispersos hechos en Monjuich en noviembre del pasado año.

## LIMOSNA DE AMOR

### CARTAGENA

Las Colonias Escolares

Esta mañana ha llegado a Cartagena la colonia escolar de niños que se encontraba en la vecina playa de Torreveja.

Fue recibida por el primer teniente de alcalde don José Marqués.

A los niños se les ha obsequiado con un refresco y pasteles, en el salón de sesiones del Ayuntamiento.

Con los pequeños escolares han llegado el director de la colonia don Enrique Antón y los profesores don Salvador Ruso y don Ramón Vidal.

Tanto los profesores como los pequeños, regresan satisfechísimos de su estancia en Torreveja, donde han sido objeto de toda clase de atenciones y agasajos.

Mañana a las once de la misma, llegará la colonia escolar mixta que se encuentra en Matarrón y de la que es director don Feliciano Sánchez y profesores doña Isabel Saura, doña Encarnación Pérez y don José Carmona.

De Marina

Al notable poeta cartagenero don Miguel Pelayo, le ha sido encargada la letra para el himno del regimiento de Cartagena.

A dicho himno le pondrá música el director de la banda del regimiento don Angel García.

Un himno

Ha tomado posesión de su destino en la comandancia de Marina de Barcelona, el capitán de corbeta don Juan Fernández Boada.

—Ingresa en la factoría de este Arsenal, el primer maquinista don José Aguilar Carrión, procedente del departamento de Cádiz.

Y en aquellos instantes, Luis no vio su cuerpucito endeble, sus miembros inertes, que contrastaban con su elevada estatura y su ancho pecho de hombre fuerte, no vio más que aquellos ojos que suplicaban amor como una limosna...

Y el alma bucea de él, la dió, o quiso darle y subyugado por la ternura de aquellas pupilas que le acariciaban murmuró promesas, que nunca podría cumplir, a aquella muñeca endeble y enfermiza que no sería nunca la formadora de su hogar.

Y en la tarde de primavera, una chiquilla sucia y pícaro, les ofreció un ramo de violetas que él compró y dió a Sagrario que lo recibió enternecida.

Y sobre su pecho un poco deforme prendió el ramito que él le dió, al mismo tiempo que su prometido amor, que tan feliz la hizo por unos instantes... mientras duró el hechizo de las pupilas claras y suaves de ella.

Sagrario pensó en Luis toda la tarde y a su recuerdo, su pobre corazón sensible palpaba dichoso por una dulce esperanza.

—¿Volverá?—se preguntaba. Y sus ojos claros se fijaban con ternura en el lindo ramito cárdeno de sencillas violetas.

Y a la salida, buscó ávidamente con la vista la arrogante figura de Luis.

Peró... ¡no estaba!... no había más que los novios de sus compañeras que las esperaban pacientes, como todos los días.

—¿Por qué no vino?...—se preguntaba triste.

Y la infeliz, no veía su figurita endeble, sus miembros inertes e inútiles, no pensaba más que era mujer y que su corazón y sus nervios reclamaban su derecho que tenían al amor, fuente de vida para las almas.

Y ante su impotencia, el corazón le subió a los ojos desbordándose su pena con lágrimas amargas, candentes que abrasaban sus mejillas pálidas y dejaban tras sí una estela brillante y abrasadora.

Y con paso incierto agarrada convulsivamente a sus muletas, aquellos palos ridículos que proclamaban su desgracia, pero que al mismo tiempo la sostenían, se encaminó a su casa abrumada por el desengaño.

E inconscientemente guiada por una luminosa idea y buscando en la soledad con súplicas de dolor, al pasar por una Iglesia, entró, quizás también para ocultar aquellas lágrimas que abrasaban su rostro.

El templo estaba en penumbra y silencio, sola moribunda, la luz de una lamparilla de aceite alumbraba la imagen de un Cristo milagroso.

Sagrario, rendido por la pena, cayó a los pies del Cristo, llorando por su amor que nació muerto, por aquel amor que Luis impresionado por su desgracia le dió como una limosna.

Y de sus labios, contraído por un «ricius» de amargura, salieron palabras tristes que suplicaban consuelo.

Y los desnudos brazos del Redentor parecían que se abrían para protegerla y hacerla despreciar los humanos amores para abrazarse a aquella cruz de martirio que a todos nos redimió.

Y Sagrario, confortado con aquel místico amor superior y sublime que prometió alimentar su alma, comprendiendo que el amor mundano no le daría más que «limosnas», dichas fugaces que no podrían satisfacer su ansia de amar, desprendió de su pecho el lindo ramito cárdeno y lo colocó trémula entre los pies del Cristo, lívidos y ensangrentados.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Y en aquellos instantes, Luis no vio su cuerpucito endeble, sus miembros inertes, que contrastaban con su elevada estatura y su ancho pecho de hombre fuerte, no vio más que aquellos ojos que suplicaban amor como una limosna...

Y el alma bucea de él, la dió, o quiso darle y subyugado por la ternura de aquellas pupilas que le acariciaban murmuró promesas, que nunca podría cumplir, a aquella muñeca endeble y enfermiza que no sería nunca la formadora de su hogar.

Y en la tarde de primavera, una chiquilla sucia y pícaro, les ofreció un ramo de violetas que él compró y dió a Sagrario que lo recibió enternecida.

Y sobre su pecho un poco deforme prendió el ramito que él le dió, al mismo tiempo que su prometido amor, que tan feliz la hizo por unos instantes... mientras duró el hechizo de las pupilas claras y suaves de ella.

Sagrario pensó en Luis toda la tarde y a su recuerdo, su pobre corazón sensible palpaba dichoso por una dulce esperanza.

—¿Volverá?—se preguntaba. Y sus ojos claros se fijaban con ternura en el lindo ramito cárdeno de sencillas violetas.

Y a la salida, buscó ávidamente con la vista la arrogante figura de Luis.

Peró... ¡no estaba!... no había más que los novios de sus compañeras que las esperaban pacientes, como todos los días.

—¿Por qué no vino?...—se preguntaba triste.

Y la infeliz, no veía su figurita endeble, sus miembros inertes e inútiles, no pensaba más que era mujer y que su corazón y sus nervios reclamaban su derecho que tenían al amor, fuente de vida para las almas.

Y ante su impotencia, el corazón le subió a los ojos desbordándose su pena con lágrimas amargas, candentes que abrasaban sus mejillas pálidas y dejaban tras sí una estela brillante y abrasadora.

Y con paso incierto agarrada convulsivamente a sus muletas, aquellos palos ridículos que proclamaban su desgracia, pero que al mismo tiempo la sostenían, se encaminó a su casa abrumada por el desengaño.

E inconscientemente guiada por una luminosa idea y buscando en la soledad con súplicas de dolor, al pasar por una Iglesia, entró, quizás también para ocultar aquellas lágrimas que abrasaban su rostro.

El templo estaba en penumbra y silencio, sola moribunda, la luz de una lamparilla de aceite alumbraba la imagen de un Cristo milagroso.

Sagrario, rendido por la pena, cayó a los pies del Cristo, llorando por su amor que nació muerto, por aquel amor que Luis impresionado por su desgracia le dió como una limosna.

Y de sus labios, contraído por un «ricius» de amargura, salieron palabras tristes que suplicaban consuelo.

Y los desnudos brazos del Redentor parecían que se abrían para protegerla y hacerla despreciar los humanos amores para abrazarse a aquella cruz de martirio que a todos nos redimió.

Y Sagrario, confortado con aquel místico amor superior y sublime que prometió alimentar su alma, comprendiendo que el amor mundano no le daría más que «limosnas», dichas fugaces que no podrían satisfacer su ansia de amar, desprendió de su pecho el lindo ramito cárdeno y lo colocó trémula entre los pies del Cristo, lívidos y ensangrentados.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de virgen, apasionado y sencillito.

Y Luis, inconsciente, llevado por una sublime idea de sacrificio, y de compasión hacia aquella pobre alma, condenada por su deformidad física a no sentir, como todas las mujeres, desgrán suavemente en los oídos de ella las primeras palabras de amor de ese amor que Sagrario tanto anheló, y que escuchaba ávida y calladamente, como si fuera una oración lo que él rezaba a su pobre alma soñadora, condenada al sacrificio.

Anduvieron juntos; él nada tenía que hacer y se ofreció a acompañarla al taller donde ella bordaba para mantener a su vejezita, a pesar de lo muelle que sufría con las butas de sus compañeras.

Luis trató de consolarla, y se obstinó en ver encerrada en aquel cuerpo ridículo; un alma generosa y abnegada, más grande y blanca que las demás.

Y a las palabras cariñosas de él, Sagrario fué arrojándose su corazón de

INDISCRECIONES

De un diario local: «La gente se paraba y gritaba lo mismo que Colón, pero no lo ha conseguido...»

En otro colega local vemos: «Admitiendo la dimisión que ha presentado don Angel de Castro, de la Secretaría de la Delegación regia para la «representación» del contrabando en la zona noroeste...»

Dice un colega—el que está más próximo a nosotros, no en ideario, sino en local—, que «en todas partes cuecen habas...»

Otro diario local, en una información de un suceso, dice: «Los policías salieron en su persecución, haciendo varios disparos para que se entre para el fugitivo, lo que no «consiguieron lograr»...»

Querido compañero, si no lo «consiguieron» tampoco podían «lograrlo»... No queremos ser exclusivos en estas indiscreciones, y para que nuestros compañeros tengan ocasión de lucir sus dotes de «cazadores» hemos «acordado» ofrecerles en nuestras columnas material abundantísimo.

Preparando un programa

El viaje del príncipe de Asturias a Gijón

Santander.—Ha llegado una Comisión de comerciantes e industriales de Gijón, presidida por el general Zubillaga. Visitaron al monarca que les invitó a almorzar. El viaje tiene por objeto ultimar los preparativos del programa de la visita del príncipe de Asturias a Gijón.

MONTEAGUDO

Programa de los festejos de San Cayetano

Sábado 8. Al amanecer recorrerá el pueblo una banda de música amenizando el principio de las fiestas. A las nueve habrá misa cantada, ocupando la sagrada cátedra el rector de la localidad señor Martínez Ferrer. Por la tarde a las seis, partido de fútbol entre el equipo local Unión Alcazar y una selección. A las diez, verbena y concierto por la banda de la Cruz Roja. A las doce, grandioso castillo de fuegos artificiales. Domingo 9. Al toque de alba pasacalles por la citada banda y concierto hasta las nueve de la mañana. A las diez, misa solemne, siendo ocupada la sagrada cátedra por el magistrado de esta Catedral, don Saturnino López. A la una, reparto de comida a los pobres por señoras de la localidad. Por la tarde colosal partido de fútbol entre los equipos completos de Santomera F. C. y Unión Alcazar, siendo amenizado por una banda de música. A las ocho tendrá lugar la procesión del titular. Después la repetida banda dará el último concierto y como final se quemará una batería de fuegos artificiales. Durante las fiestas habrá derroche de cohetes, bengalas, bombas, etc. y visita a las obras del monumento. «La comisión».

Las ganancias del obrero

Se desprende una cornisa y mueren dos albañiles

Madrid.—En la casa en construcción, número 18, de la calle de Andrés Mallado, se hallaban trabajando esta tarde varios obreros. Cuatro de éstos estaban subidos en una repisa, que se desprendió cayendo dos trabajadores envueltos entre los escombros. Uno murió en el acto y el otro fué trasladado a la Casa de Socorro en esta do preagónico, falleciendo al poco rato. Se llaman las víctimas Pedro Zamora y Luis Robles. El Juzgado se personó en el lugar del suceso comenzando la instrucción de las diligencias.

MARRUECOS

La proclamación de Jálifa

Tetuán.—Se espera la llegada del general Riquelme, acompañado de los jefes de Arcila, Larsche y Alcázar y de 150 jefes de caballos, para asistir a la proclamación del jálifa, que tendrá lugar el domingo próximo.

Juicio contradictorio

Tetuán.—Se ha ordenado la apertura de juicio contradictorio para coarce der la laureada de San Fernando al teniente de regulares de Tetuán don Fernando Lombana, que defendió heroicamente una posición, rechazando el enemigo.

Cábilta multada

Fez.—Sábese que los rifeños han impuesto una multa de 150.000 francos a la cábilta de Beni Zeruan.

Intenios de unión

Fez.—Un hermano de Abd el Krim se encuentra realizando activos trabajos para unir nuevamente a varias fracciones de la cábilta de Sals, desmoronadas por el desastre que sufrieron en el último combate.

Noticias de Santander

Lo que hacen los reyes en el verano

Santander.—El rey pasó por la bahía. Los infantes estuvieron por la mañana y por la tarde en la playa. Las infantas marcharon de automóvil a Liérganes.

Francia y Alemania

El pacto de seguridad y el desarme

Paris.—El ministro de Negocios extranjeros, señor Briand, ha celebrado una conferencia con el embajador de Alemania. Trataron de la cuestión del desarme y del pacto de seguridad.

Llegará el invierno...

y para entonces debéis tener la calefacción en vuestro hogar, como la tienen en Murcia, instalada por la importantísima casa JOSE GUILLAMON, Sgsasta 7, Madrid: Don José V. García Muñoz.—Don Rogelio Manresa.—Don Amancio Muñoz y Ruiz.—Don Manuel Campillo.—Don Angel Romero.—Don José María Guillamón.—Don Carlos García Martínez.—Don Emilio Meseguer Alboladejo.—Gran Teatro Cinema.—Casino de Murcia (Salón de Baile).—Banco Internacional de Industria y Comercio.—Doña Clotilde Romero.—Sra Viuda de Guillamón. Delegación para Murcia y su provincia: ANTONIO GARCIA ALAMAN.—Príncipe Alfonso, 20.—Planos y presupuestos gratis.

Las dispara el diablo

Limpiando una escopeta mata a su esposa

Palma de Mallorca.—Un vecino se hallaba en su domicilio limpiando una escopeta. Esta se disparó, hiriendo gravemente a Petra Albis, esposa del dueño del arma. Petra falleció a los pocos minutos.

EXTRANJERO

Suicidio de un catedrático

Paris.—Se ha suicidado el catedrático de Filosofía George Plante. Se ignoran los motivos.

Proposición rechazada

Lisboa.—La Cámara ha rechazado una moción de desconfianza presentada contra el gobierno.

Un incendio en el Tibidabo

Barcelona.—Esta mañana se ha producido un violento incendio en el Tibidabo. Las llamas se propagaron rápidamente, ardiendo los arboles plantados en una extensión de un kilómetro cuadrado. Las pérdidas son de consideración.

El Gobierno inglés se ha adherido al convenio franco-español y al pacto relativo a la zona internacional de Tánger

El Consejo del Directorio

Madrid.—A las nueve y media terminó la reunión del Directorio. Fué aprobada una solicitud del Ayuntamiento de Madrid para la prolongación del paseo de la Castellana. También se aprobó un crédito sobre percepción de haberes de los profesores auxiliares de las Escuelas Normales de maestros.

Adhesión de Inglaterra

Madrid.—El embajador de España en Londres comunica a nuestro Gobierno que el Gabinete inglés ha acordado la adhesión de Inglaterra al convenio franco-español y al pacto relativo a la zona internacional de Tánger.

Constitución de un Comité

Madrid.—Se ha constituido en esta Corte un comité hispanófilo, que tiene como misión primordial la de intensificar la propaganda en favor de la independencia filipina.

Periodista argentino

Madrid.—Se encuentra en Madrid el periodista argentino don Abelardo Ceballos, natural de Málaga y licenciado en Derecho en la Universidad de Granada.

Prórroga de un plazo

Madrid.—El «Diario oficial del ministerio de la Guerra» publica una circular prorrogando el plazo para el ingreso de cuotas militares hasta el día 31 de Diciembre próximo.

Nombramiento merecido

Madrid.—El comandante de Intendencia don Mariano Marfil, director de «La Epoca» ha sido nombrado profesor auxiliar de Economía Política y Administración militar en la Escuela Superior de Guerra.

La fortaleza del zorro

Madrid.—El «Heraldo» de esta noche publica un artículo titulado «Fuera de Cuba y Cataluña», relativo al problema de Marruecos. Dice que Abd el Krim no da nunca la cara y prefiere guerrear un poco en cada sitio, tomando la iniciativa cuando le conviene. Añade que es la fortaleza del zorro, ayudado por la naturaleza del terreno. De aquí se comprende el espíritu.

El asesinato del comandante de carabineros señor Alonso

Romero está abatidísimo

Barcelona.—El carabinero José Romero, autor de la muerte del comandante señor Alonso, se muestra abatidísimo, sobre todo desde el momento en que ha sabido que su madre y su hermano, que residen en Granada, se han puesto en camino de Barcelona. Estos llegarán probablemente mañana. Romero se lamenta de su triste suerte y dice que no quiere verlas, para evitar una escena dolorosa. Ha quedado terminado el sumario. El Consejo de guerra se celebrará mañana por la tarde y en caso de sufrir alguna dilación, tendrá lugar el domingo por la mañana.

Toros y toreros

El conflicto entre Sánchez Megías y la empresa de Santander

Santander.—En el despacho del gobernador civil se ha celebrado una reunión para tratar del conflicto entre Sánchez Megías y la empresa de la plaza de toros. A la reunión asistieron el torero citada, Pages, el gerente de la plaza de toros y un miembro de la Asociación de empresarios. Sánchez Megías insistió en no torear el domingo. El gobernador propuso que la multa impuesta sea abonada por la empresa. No se llegó a un acuerdo.

Rosario Olmos

Madrid.—El diestro valenciano Rosario Olmos se encuentra muy mejorado. Hoy fué trasladado desde el Sanatorio del Perpetuo Socorro a casa de una hermana. Dentro de pocos días marchará a Valencia para atender a su total curación.

Resultados de un motin

Londres.—En la refriega sostenida ayer en Gales, entre la policía y los huelguistas, resultaron veinte agentes heridos.

Cuidado con los rateros

Madrid.—Al llegar el correo de Andalucía a la estación de Atocha, la viajera Ana Gámez se presentó en la Jefatura de policía, denunciando que le habían robado un maletín con alhajas, algunos efectos y mil pesetas.

Tres noticias cortas VARIAS NOTICIAS

Vitoria.—La feria continúa con gran animación. Hoy se verificó un concierto en el paseo de la Florida. Zaragoza.—El gobernador ha elevado un escrito al Directorio dando cuenta de la enorme crisis que atraviesa la clase trabajadora. Badajoz.—La guardia civil ha detenido a Miguel Solís que amenazó de muerte a varios vecinos.

Entre pesqueros

El incidente en la desembocadura del Guadiana

Lisboa.—El presidente del Consejo ha manifestado en la Cámara, que dará cuenta de cuantas negociaciones se están realizando para resolver el incidente ocurrido en la desembocadura del Guadiana entre barcos pesqueros portugueses y un barco español.

Las factorías de los autos

Barcelona.—En la calle de Montaner un automóvil atropelló al obrero Liberato Sánchez. Fué trasladado a la casa de socorro, donde se le asistió.

El Juzgado de la Lonja ha dictado varios autos de prisión

Barcelona.—El juzgado de la Lonja ha dictado auto de procesamiento sin fianza, contra dos súbditos extranjeros, por el delito de estafa. Este asciende a unas cien mil pesetas. Por igual delito a una importante entidad española, han sido dictados dos autos de procesamiento contra los mismos individuos.

La subvención minera

Londres.—La Cámara de los Comunes aprobó por 331 votos contra 16 la subvención de diez millones de libras esterlinas a la industria minera.

Cinzano advertisement featuring a globe and a woman holding a glass. Text: 'ES EL MEJOR VERMOUTH'.

HIPOFOSFITOS SALUD advertisement featuring a woman's face. Text: '¡Anémicas! ¿Queréis adquirir fuerza y buen color? A manos llenas os lo ofrece el Jarabe Salud'.

Gijón.—Cuando era desembarcados los novillos para la corrida del dominó se desmandó uno de ellos emprendiendo veloz carrera. Después de recorrer varias calles y dar sustos a los transeuntes, fué muerto a tiros por la policía. —El domingo dará en uno de los teatros una conferencia el comandante de artillería señor Rodríguez Caso, acerca de la Exposición Hispano-americana de Sevilla. Almería.—Ha sido concedida la Gran Cruz de Beneficencia a un marino apellidado Avila, que salvó la vida al niño Luis Ferrer.

LES LOTIONS POUR LA TOILETTE L.T. PIVER PARIS SONT LES PLUS PARFUMÉES

SOCIO CAPITALISTA Se necesita socio con capital, manejado por él mismo, para industria importante. Dirigirse a lista de Correos, cédula 66.864.

ZENITH advertisement featuring a pocket watch. Text: 'DETIENE EL RECORD MUNDIAL DE LA EXACTITUD'.

MADRES TENDRÉIS MUCHA LECHE, TOMANDO ROB-VIDA MIRET. No es más que una horchata de jugo de plantas lecheras que comen instintivamente los mamíferos cuando tienen necesidad de lactar. EN EL EMBARAZO. Rob-vida número 1, combate la albuminuria, dolores, vómitos y molestias propias del estado, desarrolla y fortifica el feto, tonifica a la madre y predispone para un parto feliz y leche abundante. EN LA LACTANCIA. Rob-vida número 2, aumenta la cantidad de leche, la enriquece en caseína y manteca y repara a la madre el desgaste que sufre por la lactancia. De venta en todas las farmacias. Autor: Dr. Miret, Plaza Comercial, 9, Barcelona.

Compare usted los defectos del jabón y las virtudes de la

PASTA NIX

EL JABÓN LA PASTA NIX
es irritante suaviza la piel
es alcalino es neutra
es cáustico es queratoplástica
es lento es rápida
causa escozor cura las irritaciones
perjudica el cutis es desinfectante
no es aséptico es aséptica

Use usted para afeitarse una buena máquina o navaja y PASTA NIX

UN TUBO DE PASTA NIX 2'50 PES

INDICADOR ANUNCIOS BREVES

SECCIÓN ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 30 céntimos. Cada palabra más, 5 céntimos

Publicidad económica y de resultados sorprendentes. Índice de gran eficacia y baratísimo.

ALPARGATERAS

Don trabajo para sus casas. Florida Blanca, 70.

VENTAS

Horno portátil. Hojalatería. Frenería, frente Isidro Juan.

Bolsa del Trabajo

(Sección gratuita hasta ocho palabras. Cada palabra más, 5 céntimos)

Todos los que se encuentran sin trabajo pueden solicitar gratuitamente por intermedio de esta sección.

Joven español de 20 años, varios años en el extranjero, hablando y escribiendo correctamente tres idiomas, se ofrece para despacho. Calle de Cartagena, 66, Murcia.

Órtese escribiendo, mecanógrafo, 19 años. Marqués Ordoño, 44.

“La Moda Práctica”

ES LA REVISTA DE MODAS MAS UTIL

LA MODA PRACTICA se publica los días 5 y 20 de cada mes.

Para suscribirse bastará cortar y enviar a la ADMINISTRACION DE LA MODA PRACTICA (Crédito Público, 1, Murcia) el siguiente

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Señor administrador de LA MODA PRACTICA: D. . . . . domiciliado en . . . . . calle de . . . . . desea suscribirse a LA MODA PRACTICA (Fecha y firma)

VIARIOS

Aviso.—Para pan de trigo horado de la calle de Cortés, de Pedro José Gimeno. A más se hace pan integral todos los días.

NODRIZAS

(Sección especial para amas de cría, a 20 céntimos inserción)

Amas de cría para casa de los padres, de 24 años de edad, leche de diez meses. Razón: Torre de Cotillas, preguntando por Anica Pérez Bravo. (6)

Amas de cría para casa de los padres, de 18 años de edad, leche de dos meses. Razón: Perinanes, camino del Beal, preguntando por Juan Perin. (8)

FUNERARIAS

Saturnino López.—Crédito Público, bajos LIBERAL. Teléfono 188.

PEDID SIEMPRE LECHE CONDENSADA LOS PIRINEOS

Calidad, cantidad y precio como ninguna otra. Garantía absoluta de pureza y conservación. GUERNICA (Vizcaya) Representante general para Valencia, Murcia, Castellón y Alicante Francisco Martínez Vivás, Don Juan de Austria número 13, Valencia PUNTOS DE VENTA.—En Murcia, almacenes de don Manuel Iniesta, calle del Pintor Villacis, y don Jesús Sevilla, plaza de Ceballos, número 17.—En Alcantarilla, almacenes de Pedro Cascales.—En Palmar, almacenes de don Angel Bernal.

HERNIAS (QUEBRADURAS)

Curación sin operación ni molestias con el novísimo herniario medicamentado, obturador, de alta precisión IDEAL MORA. Interesantísimo para los herniados y cuantos sufren vicios de conformación. El afamado técnico ortopédico y eminente herniólogo DON RANCISCO MORA, director propietario de los grandes talleres y Gabinete de Ortopedia «EL ARTE MODERNO», establecidos en Salamanca, calles de San Jus o, 30, y Consuelo, 5, recibirá visitas durante el mes actual en: Torrevieja, día 17, Fonda de Manuel Gómez. Orihuela, día 18, Hotel España. MURCIA, día 19, Hotel Patrón. Mula, día 20, Hotel Garrido. Bullas, día 21, Fonda de Juan Hernández. Cehegín, día 22, Hotel Arévalo. Caravaca, día 23, Hotel Navarro. El aparato Ideal Mora es la última creación de la Ortopedia moderna mecánico-científica; la segura eficacia de este aparato es un remedio radical para curar toda clase de hernias (quebraduras) por rebeldes y voluminosas que sean incluso las reproducidas después de la operación. Piernas, brazos y manos artificiales.—Aparatos para corregir las desviaciones externas e internas de las rodillas y pies. Últimas creaciones de la Ortopedia moderna después de la guerra europea. Corsés ortopédicos.—Para males de Pott y desviaciones de la columna vertebral. Aparatos para parálisis infantil y tumores blancos de todas las articulaciones. Fajas ventrales de todas clases, para embrazadas operadas, descenso del vientre y la matriz, riñón móvil, estomacales, etc., y todo cuanto comprende la Ortopedia en general.

MATERIAL COMPLETO PARA CLINICAS Y HOSPITALES. PRECIOS DE FABRICACION SIN COMPETENCIA. Única casa que responde, bajo contrato firmado, de la perfección de los aparatos y de sus deficiencias hasta la curación del paciente, y en vicios de conformación, hasta la corrección total.

LAS CELEBRES AMPOLLAS OMEGA PARA HACER LICORES, JARABES y PERFUMES. De venta en MURCIA: Señores Ferrer S. en C. Plaza de San Julián, 1, 2 y 3.

A todos aquellos de nuestros suscriptores que noten alguna deficiencia en el servicio de este periódico, rogamos que nos lo comuniquen para corregirlo inmediatamente.

CANAS INVENTO MARAVILLOSO para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria con el Agua Coloidal «LA GARMELA»; no mancha la piel ni la ropa, pudiéndose emplear como perfume en los usos domésticos; su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad; su aplicación se hace con la mano. Depositario, Luis Oriate. Venta en todas partes y autor N. López Caro, Cortes, 571, Barcelona, y SANTIAGO.

GRAN FERIA DE MURCIA Los señores que deseen que se les reserven los sitios o retirar las casetas que tuvieron el año anterior, podrán pasar a abonar su importe antes del 15 del mes actual a don Manuel Nicola, calle de los Apóstoles, núm. 22, de seis a siete de la tarde, los días no festivos.

LEA USTED nuestra edición de la tarde

EL PRIMER PREMIO EN EL UNICO CONCURSO OFICIAL DE INSECTICIDAS CELEBRADO EN VALENCIA, LO OBTUVO EL Insecticida «SERRANO» El más acreditado y económico que existe para combatir las plagas de los naranjos SE SOLICITAN REPRESENTANTES JULIO SERRANO: C. Jerusalén, 2.-VALENCIA

UNGUENTO BALSAMICO Cura rápidamente granos, lagas, tumores, diviesos, alceras, quemaduras, paradedos, forúnculos, gotodridos, rijas y toda clase de heridas sin dolor. BENEDICTO MADRID. VENTA: BARRIAS 075 CALLE

«AIGLON» AUTO-OIL GARAGE HISPANO SUIZA, López Puigerver, 16. GARAGE VICTORIA, Subida del Puente. GARAGE ADRIAN VIUDES, Salcillo y Carretera del Palmar BRUGAROLAS Y CIA. Exposición MOON Sociedad, 4. EXPOSICIÓN RENAULT, Plaza de Santa Gertrudis.

OCASION Se traspasa o vende establecimiento ultramarinos, acreditado, en buen sitio. Dirección, Joaquín Bosque, Pío Tejera, 7, duplicado. RECOMENDAMOS A LOS ANUNCIANTES NUESTRO Indicador Económico

GUIA MEDICA Dr. Laureano Albaladejo. Médico del Hospital de San Juan de Dios. Piel. Venéreo-Sifilítico.—Riquelme 17, de 10 a 1. Dr. J. López Alemán. Del Instituto Rubio y Maternidad de Madrid. Matriz.—Embarazo.—Partos.—P. Puxmarina 2. De 11 a 1. Teléfono 776. Eloy López Amhit. Odontólogo.—Enfermedades de la Boca y Dientes. De 9 a 1 y de 3 a 6.—Príncipe Alfonso 8, 10 y 12. Dr. José María Martínez Zamora. Especialista en Tocología y Ginecología.—Consulta de 3 a 5. Merced 5. Teléfono 689. Dr. Ángel Martín Fernández. Garganta, nariz y oídos. Consulta de 10 a 1.—Pascual, 9. Dr. Raimundo Muñoz. Especialista en Enfermedades Nerviosas y Mentales. De 12 a 2 y de 3 a 5.—Plaza Rómulo 3, Teléfono 289. Dr. Antonio Pérez Almagro. Cirujía general. Rayos X. Diatermia y corrientes. Azuqueca, 1, principal, derecha. Teléfono 733. Dr. José Pérez Mateos. Garganta, Nariz y Oído, de 11 a 1.—San Nicolás 25 y 27. Dr. Ramón Sánchez Parra. Cirujía general. Cirujía general. De 12 a 2.—Selgas, 11. Teléfono. 785. Dr. Ángel Romero Florriaga. Especialista.—Garganta.—Nariz.—Oído.—Rayos X. Alta Frecuencia.—Diatermia.—Alfaro 1 y Platería 37. Teléfono 504. Dr. Emilio Sánchez Parra. Enfermedades de los niños. Puericultura. De 3 a 5. Selgas, 11. Teléfono. 877. Dr. Manuel S. Carrascosa. Especialista en enfermedades del Embarazo, Matriz y Partos.—Simón García 1. Dr. J. Vinader Mazón. Del Hospital de San Juan de Dios. Consulta de enfermos de los corazon y pulmones.—De 11 a 2.—Ceballos, 11.

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (180)

Piquillo Aliaga Los moros durante el Reinado de Felipe III — POR — EUGENIO SCRIBE

pensamientos en prosa y en verso escritos al lápiz o al carbón, o bien los nombres de los desventurados prisioneros que la habían ocupado antes que Piquillo, Era algo así como espera o depósito provisional, al que iban a parar los malhechores presos durante el día o la noche, y donde permanecían hasta que los conducían a la cárcel de la ciudad o a las mazmorras de la Inquisición. No tenía mas que una puerta; la que Piquillo acababa de franquear, y una sola ventana, que daba a una de las calles más pobladas, a la vía comercial más importante de la ciudad. Todo eran tiendas; y sus honrados dueños estaban sentados en la calle, frente a sus establecimientos. Imposible salvarse; todos los caminos estaban cerrados; y sin embargo, ese instinto de conservación que nos induce a defendernos contra la esperanza, hizo que Piquillo al oír

reschinar la cerradura de la puerta, se precipitase por la ventana, colocada a unos quince pies de altura sobre el suelo, yendo a caer, sin hacerse el menor daño, al centro de aquella calle. Ya corría con todas sus fuerzas, cuando Garra de la Spada asomó la cabeza por la ventana gritando: —¡Detenedlo! ¡Detenedlo! A los gritos del jefe de los corchetes, los pacíficos tenderos salieron presurosos de sus tiendas, y los que sentados estaban frente a sus establecimientos, señalaban a Piquillo y gritaban: —¡A ese! ¡A ese! Pero es el caso que Piquillo había tomado por una callejuela de la derecha, torcido luego por otra de la izquierda, y ganando una delantera de más de cincuenta pasos, cuando los vecinos y los alguaciles se decidieron a emprender su persecución. Joven, ágil y agujoneado por el miedo, que tiene la buena cualidad de dotar de alas a los pies, probablemente hubiera conseguido burlar a sus perseguidores; pero desgraciadamente desconocía las calles de la ciudad, y al cabo de algunos minutos de vertiginosa carrera, llevó su mala estrella a una calle espaciosa, la más hermosa a no dudar de la ciudad de Alcañal. Perseguido únicamente por los vecinos, con sideróse a salvo; mas antes de salir de la calle vió con terror que ocupaban su extremo una

turba de alguaciles que, perfectos conocedores de la población, habían aprovechado una calle de travesía para cortarle la retirada. Entonces Piquillo, semejante al jabalí puesto entre los cazadores implacables y la jauría enfurecida, hizo alto girando en torno suyo los enloquecidos ojos. ¡Nada! ¡Ni una calle transversal! Únicamente por su frente, a no mucha distancia, se alzaba un edificio soberbio, cuya hermosa verja de hierro estaba entreabierta. En el frontispicio, sobre hermoso mármol negro, campeaba una inscripción dorada que decía: Convento de los Reverendos Padres de la Fe. Sin reflexionar, sin preguntarse si tal vez iba a entregarse por sí mismo en manos de sus enemigos, sin pensar que acaso por huir de Sella zozobraba en Caribdis, Piquillo penetró como una bomba en el atrio del convento, corrió inmediatamente la verja entreabierta, y gritó a los monjes que en gran número salían del refectorio. —¡Asilo!... ¡Asilo!... ¡Salvadme! —Nada temáis—contestó uno de ellos que, a su expresión de sencillez, unía una mirada penetrante y una sonrisa burlesca.—Derecho de asilo tiene este convento, y no será el hermano Escobar el que consienta que sean violados los privilegios de la Orden. Vecinos y alguaciles, que en aquel punto llegaron jadeantes, hicieron alto junto a la verja.

—¡Entregadnos al prisionero!—gritaban de todas partes. —¿Qué delito ha cometido, hermanos míos? —preguntó Escobar con dulzura a los vecinos. —Nada sabemos; pero suponemos que será algún ladrón o un asesino. —Mayor, infinitamente mayor en su crimen, padre mío—dijo el jefe de los alguaciles.—¡Es un hereje... un moro! —Que invoque el derecho de asilo—replicó Escobar. —Tened en cuenta, padres míos, que lo reclama el Excelentísimo señor Patriarca de Antioquia y arzobispo de Valencia, quien ha prometido cien ducados a quien lo presente muerto o vivo. —¿Y qué es lo que con él quiere hacer el señor arzobispo de Valencia? —Convertirlo a la fe católica. —También nosotros—contestó Escobar con humildad que debía entrever cierta dosis de orgullo—podemos, gracias a Dios, gloriarnos de haber conseguido algunas conversiones, y quizá ésta no sea superior a nuestras fuerzas. —¡No, padre mío, no!—replicó vivamente el alguacil, como el que teme que van a robarle lo que es de su pertenencia.—Esta corresponde de derecho al señor Arzobispo. Se trata de una conversión suya... puesto que ha sido principiada por él. —En asuntos de conversiones, hermano

mío, principiar no es nada; lo importante, lo esencial, es terminar; y por lo que me decís, Su Ilustrísima no ha podido ver logrados sus deseos. ¡Pero fue porque este hereje empedernido se le escapó! —Para sustraerme a los horribles tormentos y malos tratos que me hacían sufrir—terció Piquillo. —Ya lo estais oyendo, hermanos míos—dijo Escobar con acento paternal.—No me admira el número de conversiones que todos los años se registran en Valencia, si para conseguir las emplean procedimientos semejantes. No es con violencias—añadió alzando la voz y dirigiéndose al pueblo—con lo que nosotros obligamos a las ovejas descarriadas a volver al redil. Este hijo extraviado se nos presenta por sí mismo, sin haberle ido a buscar, y nosotros le abrimos las puertas de esta santa casa y con las puertas nuestros brazos, pero sin que sea nuestra intención retenerle contra su voluntad. Lo dejamos en libertad de volver a Valencia o de permanecer aquí; como sea su gusto y voluntad. Guardó silencio Piquillo y vaciló, preso de angustias mortales, porque a decir verdad, ninguno de los partidos que le proponían le convenía. —Hermano—dijo Escobar, dirigiéndose al portero.—Abrid las verjas, y sea el cautivo el que escoja.